



... cambio - a - de los años de
la revista
Dimensión 25. MAR. 98 p. 24

CULTURA

GENERACION ESPAÑOLA DEL '98 MIGUEL DE UNAMUNO, 1864-1936



Unamuno es el único escritor, de los que se consideraron de la Generación del '98, que conoció las dos primeras repúblicas españolas y vivió íntegros los reinados de Alfonso XII XIII y los desastres de sus guerras: las últimas carlistas, la que se hizo contra Cuba, la que los Estados Unidos desencadenó contra España, las del Rif.

Nunca fue tranquila la historia de España, pero tal vez nunca tan trágica como la que le tocó vivir. Vio reducirse el área nacional sin que dejaran de enfrentarse los españoles. Esta trágica realidad forma la base de su literatura trágica, de su filosofía trágica, de su desesperación.

En el curso de su vida, la decadencia española, tema inagotable de ensayistas peninsulares, llega a su colmo, mejor dicho: a su fondo.

Pocas veces se ha dado un español tan íntegro como él, espejo de las dos caras de

España: "yo llevo dentro de mí un carlista y un liberal en perpetua discordia" dijo, diciendo verdad. Las corrientes que han destrozado España durante el siglo XIX y XX, hasta hoy, libraron combate en el interior de Miguel de Unamuno, marcando con hierro al rojo vivo lo más que nos dijo. Lo proclamó e intentó esclarecerlo en la conciencia de que gritando "¡Me duele España!" iba a salvarse y, quizá con ello a su patria. Su fracaso político fue tan grande como su gloria personal.

Ganó la inmortalidad, quien sabe si la que quería eterna; pero mientras se habla o se recuerda el español, tendrá su puesto en las historias de la literatura.

Sin creer en la inmortalidad del alma, quería asistir en persona a su triunfo imperecedero, lo necesitaba; de ahí sus gritos de hombre en carne viva, en alma viva, si se puede decir. Proclamó a los cuatro puntos cardinales la

certeza de su muerte y su protesta. En continua agonía, pensó lo que no quiso, quiso lo que no podía pensar.

Fue escritor místico al revés; lo que en San Juan de la Cruz es deseo de fundirse en la nada celestial es, en el vaso, deseo irrefrenable de conservarse tal y como se ha hecho, en contra de todo.

"La filosofía es un producto humano de cada filósofo, y cada filósofo es un hombre de carne y hueso, que se dirige a otros hombres de carne y hueso como él. Y hace lo que quiera, filósofo no con la razón sólo, sino con la voluntad, con el sentimiento, con la carne y con los huesos, con el alma toda y con todo el cuerpo. Filosofa el hombre."

Sabe que cuanto construye y construirá

se asentará sobre su imaginación, que, por mucho que se empeñe por mucho que quiera convencerse de la verdad de sus verdades, éstas no tienen otra base que el sueño de su razón. De ahí tormento y tragedia siempre renovadas, y también, el que para él la filosofía no sea una disciplina más, sino lo fundamental de su ser: consustancial con el hombre, la filosofía no será una carrera, ni una especialización, sino una necesidad, una angustia; por eso, a los cincuenta años, estudiará danés para poder leer a su fieltro Kierkegaard en su propio idioma. Si José Ortega y Gasset pudo llegar a asegurar que el hombre es él y su circunstancia, para Unamuno será él contra su circunstancia.

Miguel de Unamuno [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel de Unamuno [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile